

CURSO PARA ENTRAR AL DISCURSO DEL PSICOANÁLISIS. AÑO 2009: **LA ANGUSTIA Y
"SU" OBJETO EN LA DIRECCIÓN DEL ANÁLISIS**

Clase a cargo de: **Verónica Cohen**

Fecha: **6 de noviembre de 2009**

Verónica Cohen: Habíamos estado trabajando el objeto a como categoría de la falta.

Cuando estuvimos trabajando el duelo estuvimos viendo que Freud llega a trabajar el duelo y el objeto como objeto perdido pero, pensar el duelo solo con la pérdida del objeto no termina con el duelo. Lacan plantea que es necesario pensar el objeto no sólo como perdido sino como objeto que falta y eso en el duelo se lee como que se pierde el objeto que se era para el Otro, la falta del Otro que se era.

Hasta ese momento no existía la categoría del objeto que falta, categoría que inventó Lacan. En el duelo el sujeto se identifica a la falta del Otro y lo que pierde en el duelo es ese lugar que ocupa, que ocupaba para el Otro, ser su falta; ese es un paso más respecto del objeto perdido.

Yo voy a tomar parte de la clase XVII y XVIII y algo de la XIX para trabajar hoy los pisos, los estratos, los nombra de distintas maneras Lacan, los niveles de corte, los estadios donde se construye el objeto a. Esto es importante porque Lacan va a mostrar de ese modo cómo se forma el a y va a empezar a diferenciar en estas clases el objeto perdido, el objeto parcial, el objeto de la pulsión, de la categoría del objeto que falta que va a tener que ver con la castración.

Vieron que yo llamé esta clase "¿Cuál es la función de la castración?". La función de la castración es muy distinta, es como opuesta al momento donde Freud nos deja con el enigma respecto de la envidia al pene y la amenaza de castración. Es opuesta en el sentido que la función de la castración va en la vía de cierta libertad para el sujeto, de cierta existencia, de armar un vacío que como no es vacío sino es algo que falta, hay un objeto que falta que sirve para una satisfacción distinta, algo más de satisfacción y alguna clase de existencia como sujeto y no sólo como objeto del Otro. Les prometo que vamos a ver a dónde quiere llegar Lacan con esta construcción del objeto a. Entonces la función de la castración tiene que ver con ese poco de libertad, ese más de satisfacción, de una satisfacción distinta. Se trata de pasar al espejismo del objeto de deseo y Lacan se esmera, voy a ver si yo también lo consigo, en diferenciar el punto de deseo del punto de angustia. La separación que prepara para la castración de lo que él llama la "separtición" que tiene que ver con lo que hace caduco el objeto y, como decía antes, es opuesto a la amenaza de castración y no es sin que esté el objeto que falta; hay una satisfacción en que algo falte.

¿No les pasa eso, una satisfacción, un alivio cuando algo falta y como una densidad, una

pesadumbre cuando, como dicen las madres a veces, “me tengo que ocupar de todo”?

Ese “todo” produce esa pesadumbre y ese “que algo falte” es un alivio porque va en la vía de que algo se pueda desear, que algo caiga.

Pero ¿qué es lo que tiene que caer?, ¿cuál es ese resto?, ¿resto de qué es?. El resto, lo que tiene que caer tiene que ver, - y lo digo ya para que dirija toda la clase- con un resto de lo que es la relación con el Otro, es un resto que cae, que se hace caduco y que tiene que ver con lo que queda de la relación con el Otro. Si el sujeto se identifica con ese resto - piensen, imagínense distintas identificaciones con lo caduco, con residuo, con cualquier metáfora sobre eso - el sujeto queda instalado, eso como en el ejemplo que di cuando hablé del duelo, queda instalado en ese lugar de resto, en ese lugar de objeto y no tiene existencia como sujeto.

Entonces partimos de cuál es la función de la castración y yo les voy a leer dos párrafos, uno de la clase XVII y otro de la clase XVIII en donde Lacan dice esta serie de cuestiones sobre dónde se forma el a que vamos a desplegar en la clase.

Dice, “Hay en el estadio oral cierta relación de la demanda con el deseo velado de la madre; hay en el estadio anal la entrada en juego para el deseo de la demanda de la madre; hay en el estadio de la castración fálica el menos falo, la entrada de la negatividad en cuanto al instrumento de deseo en el momento del surgimiento del deseo sexual como tal en el campo del Otro”.

Hasta ahí vemos que oral y anal tienen que ver con la demanda de la madre, con las palabras de la madre sobre una parte del cuerpo del niño y ya la castración fálica, el falo aún no completando el lugar, aún sabiendo que cualquier falo por más fantástico que sea deja una abertura tanto respecto de la relación con el Otro como de lo real, ya unifica esas partes, esas parcialidades en un todo que podríamos llamar niño = falo, siempre menos a porque no completa, siempre va a faltar algo en la imagen.

“En esas tres etapas no se detiene para nosotros el límite donde debemos encontrar la estructura del a como separado, pero no es por nada que hoy les haya hablado de un espejo no del estadio del espejo, de la experiencia narcisista, de la imagen del cuerpo sino el espejo en tanto campo del Otro donde debe aparecer por vez primera si no el a, al menos su lugar. En resumen, el resorte radical que hace pasar al nivel de la castración al espejismo del objeto de deseo”.

“El deseo, dice, - lo llama espejismo -, es ilusorio porque siempre se dirige a otra parte, a un resto de esa relación del sujeto con el Otro, a un resto que viene a sustituir y ese objeto de deseo, ese espejismo, ese señuelo viene a su vez a sustituir a ese lugar de resto. “

Esto es ya de la clase XVIII, “Esto deja abierto el lugar donde puede ser hallado lo que designamos con el nombre de certeza. Ningún falo de manera fija, ningún falo omnipotente –

lo que decía recién – puede cerrar por naturaleza la dialéctica de la relación del sujeto con el Otro y con lo real. Aquí tocamos la función estructurante de señuelo, deberemos atenernos a ella y confesar nuestra impotencia, nuestro límite que es el punto en que se quiebra la distinción del análisis finito con el indefinido”.

Vieron que no lo llama infinito sino indefinido porque lo que veíamos tanto respecto del objeto parcial como respecto del objeto perdido como de la amenaza de castración, esos enigmas que deja Freud ahí, lo que veíamos en la historia del psicoanálisis es que no se podía llevar un análisis hasta el final, hasta la causa de deseo sin el invento del objeto a como categoría de la falta, o sea como una interpretación necesaria para vaciar ese lugar de objeto, de señuelo pero ese señuelo y la angustia que lo rodea, - ahora vamos a ver por qué -, nos dan la llave, nos dan la clave de que algo del deseo se está jugando ahí.

“Entonces nos ordena en la misma relación deseo, objeto y punto de angustia, aquello de lo que se trata cuando interviene ese nuevo objeto a del que en la última lección era introducción puesta en juego, a saber el ojo”. O sea un paso más, el ojo. Otro objeto, el ojo que es el que arma el espacio, el espacio escópico. Si los dos primeros objetos arman la demanda, el ojo va a armar el espacio escópico, la mirada del Otro va a armar ese espacio. Lo invocante va a armar el sentido y el a, las categorías del a y lo caduco van a armar el tiempo. Eso lo agrego yo pero no está en la clase.

La experiencia entonces de Freud nos deja un enigma, ese punto de angustia que se articula con ese punto de deseo. A partir de ese enigma, como siempre, podemos continuar.

Entonces ese objeto a, la castración como estructural que es necesaria y de la que el objeto a es la prueba va a estar más allá del objeto parcial y más allá de la envidia; va a tener que ver con interpretar la falta como constituyente de una satisfacción.

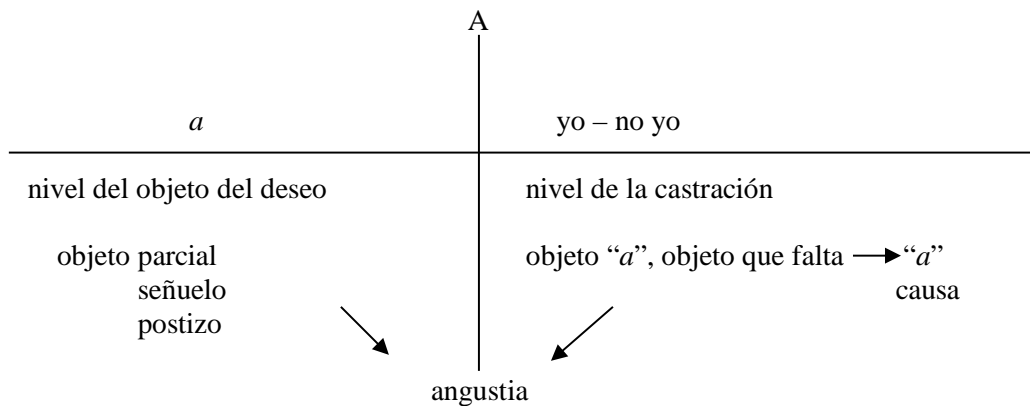
El objeto parcial habíamos visto que estaba en el lugar del a que suplía la inexistencia, la falta del invento del objeto a como categoría de la falta.

Está el objeto de la pulsión, seno, heces, etcétera, pero está el objeto parcial como fantasmático también, como necesario para armar el fantasma del sujeto porque el significante que representa al sujeto necesita también de esa estructura en el fantasma, de ese despliegue de un objeto postizo lo llama en otras clases Lacan, fantasmático para que la escena pueda ser dicha.

Entonces decía que en el espejo como campo del Otro aparece por vez primera el lugar del a como lo que falta, como resorte radical que hace pasar del nivel de la castración al espejismo del objeto de deseo.

Entonces tenemos que diferenciar el nivel de la castración donde el objeto es el objeto que falta y acá va la causa, del objeto parcial, señuelo, postizo que es el nivel del objeto de deseo.

Ahora pasa una cosa, cuando ese objeto del deseo va al lugar de la falta, falta la falta, como siempre decimos. Cuando coinciden entonces el objeto de deseo y la falta, falta la falta y surge la angustia.



Entonces en estas clases Lacan va a plantear los niveles de corte, oral, anal, fálico, escópico e invocante. Va a plantear el objeto parcial, el objeto perdido diría Freud, cortado, separado y otra cosa que es la falta.

Se trata siempre, dice, de una separación esencial con cierta parte del cuerpo, cierto apéndice, con algo que en una función se vuelve simbólico de una relación con el cuerpo propio para el sujeto en adelante alienado.

Va a dar una serie de ejemplos que no es el niño en el nacimiento separándose de la madre sino de sus propias envolturas, o la circuncisión en donde el pene se separa del prepucio. O va a dar otro ejemplo también interesante que es el del ornitorrinco que es un mamífero con pico. Cuando es recién nacido todavía no tiene el pico estructurado como consistente y el mismo pico que tiene es el que forma la mama en un lugar de la madre ornitorrinco, como que sin esa relación de la succión no se arma eso. Ese ejemplo tan raro lo da a mi entender para mostrar cómo es la boca lo que tiene que ver con la mama y no la mama con la madre sino la mama con la boca, con los labios, con ese lugar que va a ser el lugar del objeto oral pero también va a ser el lugar donde se forman las primeras palabras... y las últimas (risas).

Lacan va a mostrar entonces el lugar donde se forma el a y va a oponer esta objetividad a la objetividad que es el formalismo lógico de la ciencia.

Va a haber entonces en cada nivel de corte un objeto parcial, un objeto perdido, un fragmento carnal, lo llama, como arrancado, como irrecuperable, perdido en cada nivel de corte. Un objeto de la experiencia corporal donde se produce el corte pero ese corte es el del objeto oral, anal, etcétera. No es el corte respecto del Otro, va a haber otro corte respecto del Otro del que el resto va a ser la prueba o el residuo de esa relación.

Entonces ese fragmento carnal, ese soporte, esa parcialidad va a ser el sustrato de la función

de la causa pero la función de la causa necesita una separación, otro corte más porque ese otro corte va tener que ver con la castración, ese otro corte va a ser por ejemplo una ausencia.

A nivel de la pulsión oral la función del corte va a estar entre el lactante y el seno.

¿Cómo diferenciamos lo que llamamos objetos parciales de los objetos de la pulsión?. Son y no son lo mismo si los objetos parciales están fantasmaticados. No son los mismos y a la vez se trata del mismo objeto pero demandado en la pulsión. Se trata de la demanda sobre una parte del cuerpo, sobre una zona que luego se imaginariza respecto del objeto parcial. Es sutil toda esta diferencia pero es fundamental en la interpretación.

Entonces el punto de angustia respecto de la pulsión oral no va a estar en la ausencia de la madre sino en el agotamiento del seno, en la satisfacción de la pulsión oral y el punto de angustia respecto de la madre está más allá de lo oral; está a nivel de la falta, está más allá del lugar donde se juega el objeto parcial. Está respecto de la existencia o inexistencia respecto de la madre, del desaparecer de la madre pero también del desaparecer en la madre porque el punto de angustia del sujeto va a estar en relación a esa relación con el Otro y a quedar reducido a un resto. El sujeto en ese sentido está suspendido al deseo del Otro, a ese deseo que puede hacer de él un objeto reducido a lo más mínimo.

Entonces el punto de angustia está más allá del lugar del objeto parcial en el fantasma porque la existencia del sujeto está más allá del objeto parcial, más allá del objeto perdido, más allá de la amenaza de castración. Está con el a como categoría de la falta.

Este es un objeto que descubre Lacan y nos lleva a un lugar de a como causa. ¿Qué quiere decir eso?, un lugar para el deseo. Hay una satisfacción en la falta. Estoy tratando de convencerlos (risas). ¿Me creen?.

Voy a dar una muestra de la relación del sujeto con el Otro y del residuo que es ese resto, ese a como resto de esa relación del sujeto con el Otro.

Una cosa es la relación al seno y que se acabe, otra cosa es el vampirismo. El vampirismo no busca la satisfacción con el objeto parcial, el placer; el vampirismo lo que busca es destruir al otro, destruirlo al máximo, chuparle hasta la última gota de sangre hasta la muerte.

Otro ejemplo, “dame tu corazón”. No digo nada más, con eso se dan cuenta de qué se trata.

Estos son ejemplos que tienen que ver con la relación al Otro y cómo la relación al Otro convierte al sujeto en un resto, en un objeto del deseo del Otro si el sujeto no hace algo con eso.

Entonces el punto de angustia está más allá del lugar donde se juega la función oral, etcétera, más allá del fantasma, más allá del objeto parcial; está a nivel del Otro. A eso quiere ir Lacan en todo este Seminario, la angustia es la angustia de la relación con el Otro y a esto quiere ir. El

a es el resto de esa relación.

Eso se veía en el ejemplo del duelo que traje la vez pasada, está la clase por ahí seguramente, lo que quería la madre de esa mujer que había hecho mil cosas en la vida y era una persona adulta que había hecho familia, había sufrido un exilio, dirigía una sección de una universidad, lo que quería la madre de ella era ella cuando era una nena chiquita que era una muñequita, cuando dejó de ser eso un rechazo brutal, no le importó ninguno de los éxitos profesionales ni políticos ni familiares ni nada; ¿ se entiende?. Esa madre que era una persona muy grave reducía a eso, no es que eso es el ejemplo de la normalidad.

Entonces “la anatomía es el destino”, la frase que toma Freud, toma anatomía como función de corte, de despedazamiento del cuerpo como partición y separtición.

Acuérdense que hay dos particiones, la del objeto parcial y la separtición que es la que tiene que ver con la función de la castración que es la relación del hombre con la función de deseo que lo anima. Entonces hay una repartición, podríamos decir, del deseo y de la angustia. Hay una separación, una separtición y una repartición del deseo y de la angustia. La separtición entonces prepara para la castración, no es una mutilación, no es una amenaza eso sería lo opuesto y son fantasías de la neurosis.

Entonces el punto de angustia está a nivel del Otro, del cuerpo de la madre primero.

Dice Lacan, “El funcionamiento del deseo, es decir del fantasma...”, así livianamente pone el fantasma es el deseo y también nos dijo el deseo es su interpretación, ¿de qué?, de ese despliegue del lugar del sujeto, de lo que representa al sujeto enlazado al lugar de objeto en el fantasma; del sujeto identificado a ese resto, a eso oculto, a eso subyacente en la relación de un objeto cualquiera.

Esto es interesante. Había otro ejemplo que yo había contado el año pasado de una mujer que era una ejecutiva exitosísima y trabajaba en varias multinacionales y viajaba de un lugar a otro y no se instalaba en ningún lugar, una vez que vuelve del avión y la viene a buscar su familia y le dicen algo así como “que mal arreglada que estas”, algo así era. A partir de eso cuando cuenta en su análisis eso y empieza a hablar del mal arreglada, mal entrazada, mal trazada recuerda cómo había sido rechazada en su nacimiento por haber sido, en este caso era muy seguida de su hermano mayor, apenas un año o menos de un año y ese significante, “mal trazada”, la representaba y tenía que ver con haber sido rechazada por lo que ella no podía armar nada en ningún lugar y todo esto le servía para circular por distintos continentes pero no instalarse en un lugar. Digo esto porque decía, es este lugar “mal trazada”, este lugar identificada a ese resto subyacía a toda relación de objeto de esta mujer que era una mujer exitosa, una ejecutiva exitosa.

¿Qué pasaría si no hubiese Otro, la madre castradora o el padre de la interdicción?; no habría castración. O sea la castración tiene que ver con el Otro, siempre existe la madre y su ecuación

y siempre existe, eso en nuestros buenos deseos, el padre de la interdicción. Es un problema justamente cuando esto no funciona.

Entonces el deseo es ilusorio, siempre se dirige a otra parte, se dirige a otra cosa, a la relación del sujeto con el deseo del Otro; viene a sustituir a ese resto. Entonces el punto de deseo y su objeto son ilusorios y fantasmáticos y a la vez sustituyen la relación del sujeto con el Otro; sustituyen su deseo y la angustia en relación a la falta. Entonces el objeto de deseo va a estar sustituyendo el movimiento del deseo y la angustia en relación a la falta. Fracasan, siempre son señuelos que fracasan. Por más omnipotente que sea ese objeto nunca cierra, como decía antes, la relación del sujeto con el Otro y con lo real pero son apaciguantes.

Otro ejemplo que da Lacan es respecto del ojo porque en estas clases toma el ojo y toma lo invocante también.

Ahí se vuelve a ver esto con el ojo como objeto parcial, el ojo que organiza el espacio, el ojo que faliciza el cuerpo aunque sabemos que algo falta en la imagen.

El ojo es espejo del espacio pero el misterio está de nuevo en una división entre el ojo y la mirada; la mirada que además puede ser con los ojos cerrados, puede ser ciega, da distintos ejemplos Lacan e incluso puede no ser un ojo sino una mancha, un punto, una mosca, un brillo o los ojos cerrados que él da este ejemplo del Buda que vio en Japón.

Está la fascinación de la mirada y la visión del ojo. Entonces la mirada toma el punto de angustia. ¿Por qué?, porque suspende la castración, porque la mirada, como sabemos por ejemplo por el fetichismo, rechaza la castración, puede rechazar la castración. Ahí podríamos pensar que coinciden el punto de angustia y el punto de deseo pero el objeto es distinto, es otra clase de objeto siempre.

Entonces cada objeto es generador de un tipo de angustia distinta, por ejemplo la angustia oral, la angustia en relación a la demanda. Eso se ve en los análisis cuando la angustia está en relación a la demanda por ejemplo, la angustia dominada por planteos que tienen que ver con demandas. Entonces el objeto materializa y sustantifica la función de la falta y liga el deseo a la angustia y el objeto voz es donde se ve más la función de la voz, por eso decía que tiene que ver con el sentido, la función de la voz en la relación con el Otro porque tiene que ver con los fonemas, con las primeras palabras, con lo invocante, con lo que viene del Otro. Por eso lo invocante es lo que va a tener que ver con el superyó.

Entonces lo oral y lo anal organizan la demanda, la palabra del Otro sobre una parte del cuerpo, la palabra del Otro que es la pulsión del Otro. Eso se ve en la misma fórmula que hace Lacan sobre la pulsión

♠ D

Lo fálico unifica en el espejo, el ojo y la mirada arman el espacio, es lo escópico, la voz arma el sentido de la relación con el Otro, arma la relación al Otro y el deseo yo diría que arma lo que tiene que ver con el tiempo por la caducidad del objeto. Eso es una hipótesis, habría que ver si es así, ¿no?

El deseo siempre se va a dirigir más allá de eso, más allá de ese deseo en relación a ese objeto ilusorio. Se dirige a un resto ¿de qué?, de la relación del sujeto con el deseo del Otro a la que sustituye.

Ya lo dije esto, el punto de deseo tiene que ver con un objeto ilusorio, fantasmático, resto que sustituye la relación del sujeto con el Otro, el deseo del Otro y a la angustia en relación a que falte la falta.

El objeto a como resto es como un operador lógico porque tiene que ver con el corte, con la partición y lo que lleva a la separación, a la castración. La angustia va a revelar el sentido de este drama respecto del deseo, respecto del sujeto como resto de la relación con el Otro, resto de la dialéctica de la relación del sujeto con el Otro. Se va a localizar en la función del objeto parcial entonces tenemos el objeto de deseo, el objeto parcial y los restos vivos podríamos decir, y por el otro lado la falta como ligada a otra satisfacción. Va a haber entonces esas metáforas de lo que queda de la relación, va a haber esa relación que puede convertirse en caduca y a partir de esa caducidad dice de la existencia, deja lugar, deja aire, nada pero no nada diría, nos lleva al lugar de la causa.

Yo entiendo ese punto de angustia como un punto en relación a lo que está más allá del objeto parcial ligada a la presencia del objeto, a que el objeto puede no faltar, a la cercanía del objeto. Esto tiene que ver con la angustia es la llave, es la clave. No coincide con el objeto del deseo respecto del objeto parcial, respecto de señuelo, insisto ¿no?.

Esto vela la castración, el objeto de deseo. El punto de deseo es en relación al espejismo de deseo y el punto de angustia es respecto de la función de la falta. Ambos se encuentran respecto del deseo del Otro y de la experiencia del sujeto de que el Otro quiere reducirlo al objeto que le falta.

Entonces cuál es la función de la castración?, aprehender el objeto espejismo del deseo, sirve para hablar, sirve para la posibilidad de que algo caiga, que sea caduco, que algo falte. No tiene que ver entonces ni con castigo ni con mutilación, tiene que ver con algo que organiza, resignifica y unifica pero siempre con algo que falta.

Freud aunque en “Análisis terminable, interminable” hable de lo indefinido, en “Inhibición, síntoma y angustia”, en el Apéndice habla de la castración en la madre y ahí está completamente orientado a algo que falta o algo que cubre ese lugar de la falta que tiene que ver con la madre haciendo desaparecer al niño en ese lugar de falo. Entonces la angustia va a marcar la dependencia, a esto quiere llegar Lacan, la angustia va a marcar la dependencia de

toda constitución del sujeto al Otro, del deseo del sujeto suspendido en esa relación por intermedio de una constitución primera que lo antecede, el a.

Yo había pensado en un ejemplo que me parecía que podía esclarecer, espero que sí. Es un ejemplo que conté en otro momento. Se trata de una profesional que tiene que ver con la ley, trabaja en una gran empresa donde trabaja con contadores, administradores y abogados donde tiene un lugar destacado. Esto lo alcanza y no es ajeno a esto una frase del padre que es “primero tu profesión, después la familia”. Así lo hace, es destacadísima en su trabajo, muy competitiva en un mundo primordialmente de varones, instalada en una posición fálica si pensamos en las fórmulas de la sexuación y la familia que arma entonces, son la madre y el padre. Si bien tiene muchos amantes y novios siempre vuelve a darle el remedio a la madre a las horas que hay que darle el remedio a la madre. Así años y años cuidando una madre enferma, muchos años. Yo conté algo de este ejemplo cuando hablé del duelo.

La madre muere y también en esa época que la madre muere pasa el Corralito donde el Estado no protege a los ciudadanos, esto también es un golpe muy grande esta desprotección. La desprotección es no ser quien da vida a la madre, haberse quedado perdiendo ese lugar de ser la falta del otro, por eso lo conté para el duelo. Y también en esa época su analista se va del país y es otra marca sobre esa desprotección que ella siente.

¿Qué síntomas hace?

Empieza a hacer síntomas que yo llamo una falsa hipocondría, problemas intestinales de diarrea o de retención, problemas estomacales, problemas en la garganta, problemas de presión, problemas cardíacos. Circula, va a los médicos, a uno, a otro, le atienden una cosa, otra y esto circula y empieza a hacer una vida muy recortada.

De todos modos estos órganos, cada uno de estos son metáforas de lo que le pasa, estos síntomas son metáforas de esas partes del cuerpo; es el modo en que ella encuentra cuidar a alguien. ¿A quién cuida?, a “yo”, a su propio cuerpo; es su propia falta pero su vida es cada vez más restringida, no puede irse de vacaciones porque tiene los rituales intestinales, etcétera, etcétera, por eso vuelve a consultar.

En estas visitas a los médicos conoce a un médico, a un especialista que o se enamora de ella o encuentra con la seducción y cierto manejo de lo que se podría llamar la transferencia una vuelta en donde parecería que se enamora de ella o que busca seducirla. El asunto es que esta mujer cambia completamente, no era fea pero se pone atractiva, o sea se faliciza. La mirada de este otro, esto es lo que me pareció interesante, la mirada de este hombre a quien atribuye un saber, etcétera, etcétera, es una eminencia que la mira a ella y coquetea con ella la faliciza y cambia así notablemente pero llega el momento en que tiene que decidir si van a los papeles o a las sábanas (risas). Eso la hace retroceder de nuevo porque ella tiene que abandonar esa posición de control fálico que tiene y ponerse del lado de lo femenino, no se sabe si puede

atravesar eso, si puede dejar caer esa posición de control y de competencia con los hombres y abandonarse. No se abandona, esa es la palabra, ¿a qué?, no se abandona a lo sexual porque en vez del ruido del “clic” del caso de la paranoia contrario a la teoría, lo que hace, como es anal hace un colon irritable pero ella misma se da cuenta que se inventa esto para no decidirse.

Bueno, hasta acá el ejemplo, me parecía que era un ejemplo interesante tanto de la posición del sujeto como de la mirada del otro unificando la parcialidad de las metáforas sobre partes del cuerpo.

Yo dejaría acá y daría lugar a preguntas y comentarios.

Participante: Cuando hablabas me venía el texto de “La negación” de Freud ... la parte cuando él habla de juicio de atribución y de existencia que es el momento de la Behajung y después la Ausstossung y te quería preguntar, no sé si tiene que ver... pero si eso no se podría pensar por el lado del nivel de la castración esa descripción maravillosa que hiciste ahí y el momento de la Verneinug con el nivel del objeto de deseo. Todo esto me vino a la cabeza porque todo el tiempo hablabas de qué importancia tenía el otro y pensaba en el negativismo y en la psicosis cómo juega acá con esta descripción que hiciste.

Verónica Cohen: Claro, lo que decía si no hubiese una madre castradora o un padre interdictor tendríamos que pensar en los trastornos, o en la psicosis o la perversión o en los trastornos como el negativismo. Sin llegar a eso el desistimiento, las fallas, la debilidad, la fragilidad de la intervención del padre por ejemplo daría distintos de estos fracasos.

Respecto de lo que decías de la afirmación primordial y la negación más bien yo pensaría la afirmación primordial (...); por ejemplo este “mal trazada” es una afirmación primordial, aunque sea negativa es la marca que representa a un sujeto, una primera marca. Yo lo pensaría más en relación a los restos y residuos de la relación con el Otro la afirmación primordial y ese juicio de atribución como esas primeras marcas, trazos unarios que dan lugar después a las otras operaciones porque para la negación se necesita la operación que es el “no” del padre. Y después me parece que tiene que ver con los distintos, como dice Lacan, estratos de constitución del objeto y cada uno de esos estratos en relación a la constitución del fantasma.

O sea, estás orientada en la pregunta pero yo pienso que la afirmación primordial tiene que ver con un principio de esta serie, como si fuese una base que da lugar a esta serie.

Participante: Me quedé pensando en una duda con el ejemplo que usted dio. Se me ocurría pensarlo de esta manera, si esta mujer que de alguna manera bajo la mirada de este médico está ubicada como un objeto quizás de deseo y no como un objeto a nivel de la castración más reducida al resto que parecería que de esa manera queda ubicada ante el mandato familiar, no sé, es algo para pensarlo, si justamente por esto hace..., porque un colon irritable uno podría

pensarlo quizás como una psicósomática donde hay una holofrase, donde no hay una metonimia, no se puede dialectizar. No sé, es para pensar

Verónica Cohen: Podría ser eso o podría estar metaforizado eso. Me parece que estar instalada, como vos decís, el pasaje de esa parcialidad de órganos que tratan de hacer metáfora a ser objeto de deseo de una mirada de un hombre es un pasaje a lo que llamaba el objeto ilusorio de deseo como otra cosa que ese lugar de residuo del Otro y a la vez rompiendo el mandato familiar de “primero la profesión, después la familia” donde ella renuncia a algo. Es como si acá tratara de ver si puede romper con ese deseo del Otro que representa lo que le dice el padre, como si ella tratara de romper eso pero está por verse si va a poder. Puede ser porque cuando hace ese síntoma del colon irritable lo que hace es venir corriendo a traerlo a análisis, no va corriendo a otro médico.

Participante: Verónica, justamente en ese punto me había quedado pensando que se le hace insoportable la angustia o no llega, o sea como si hubiera dado un paso atrás imaginariamente, ¿no?, o se hubiera detenido ante la angustia y como atravesando la angustia sería esto que vos decías de soportar la feminidad, acceder a estar como una mujer cerca de un hombre, acceder al deseo si bien el deseo estaba jugándose ya en el sentido de la seducción, lo escópico, la mirada.

Eso lo que pensaba que vos después acabas de decir que ella viene a traerlo a análisis esto y en un sentido es una vuelta de la repetición y qué pasará después se verá en el análisis.

Verónica Cohen: Claro, eso es otro Seminario, es “Encore” con las fórmulas de la sexuación. ¿Qué quiero decir con esto?, que nosotros acá vemos el punto de angustia en relación a la falta y a la castración. Que el sujeto pueda aceptar ese lugar de falta en lo que más adelante Lacan llama como no – todo que tiene que ver tanto para el hombre como para la mujer con lo femenino, porque el hombre también tiene que aceptar lo femenino para que le gusten las mujeres, eso no está en este Seminario pero si tiene que estar en la posición de nuestro trabajo ese fin que tiene que ver con tener presente ese no-todo o la función de la castración en relación a la falta que también se podría decir de esa manera. No se dice de esa manera en este Seminario, no habla de eso, habla de no sin ese objeto que falta que va a estar en relación, me parece a mí, con lo que llama después no-todo o con lo que tiene que ver con lo femenino.

Participante: Me resultaba muy interesante el ejemplo que trajiste además de la clase pero respecto del ejemplo puntualmente me quedé pensando en la situación de que fallece la madre de esta mujer y el punto es que ella evidentemente antes no había podido hacer el duelo, podría haber sido que la madre no hubiera fallecido y ella hubiera entrado en el duelo, ¿no?, o sea que esto es algo del dato de la historia de lo que sucede que activa todo esto...

Verónica Cohen: Vos llamas duelo a una separación de la madre.

Participante: Claro porque ella vivía en el sueño del Otro, de esto de “el trabajo si, la familia no”, pensaba en eso puntualmente y en esto que uno hace un duelo solamente por aquél a quien le hizo falta. Ella era el remedio de su madre y entiendo en los términos más fuertes del ser eso. Me da la impresión, no sé si estarás de acuerdo, de algo respecto del falo en lo imaginario donde ella era eso para el otro y lo que permite el análisis es este pasaje donde entonces el falo como significante de la falta empieza a operar, a tener un lugar.

Verónica Cohen: Sí, está muy bien lo que decís.

Comentario: Yo me quedé pensando recién es por qué este hombre hace una diferencia con los otros hombres, porque vos dijiste que esta mujer tuvo otros novios y no sé qué, por qué le aparece esta cuestión, no sé si por lo que recién decían, esta cuestión del duelo, de la diferencia por la muerte de la madre...

Verónica Cohen: Puede tener que ver con que ahora la madre no está, puede tener que ver con que se analiza y puede tener que ver con que este hombre sabe, pero este hombre sabe y se ve que ese lugar del saber que le da, además de que la mira y todo eso, es otra cosa que lo anterior. Además hace mucho que no tiene novio (risas).

Bueno, seguimos la próxima.